Visión | **Si oyeres hoy su voz**

Hebreos 3:7-18 *Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, 8No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, 9Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años. 10A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos. 11Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo. 12Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; 13antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado. 14Porque somos hechos participantes de Cristo, con tal que retengamos firme hasta el fin nuestra confianza del principio, 15entre tanto que se dice: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, como en la provocación. 16¿Quiénes fueron los que, habiendo oído, le provocaron? ¿No fueron todos los que salieron de Egipto por mano de Moisés? 17¿Y con quiénes estuvo él disgustado cuarenta años? ¿No fue con los que pecaron, cuyos cuerpos cayeron en el desierto? 18¿Y a quiénes juró que no entrarían en su reposo, sino a aquellos que desobedecieron?19Y vemos que no pudieron entrar a causa de incredulidad.*

Si oyereis hoy su voz. Hebreos 3:7 *Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, 8No endurezcáis vuestros corazones, Como en la provocación, en el día de la tentación en el desierto, 9Donde me tentaron vuestros padres; me probaron, Y vieron mis obras cuarenta años.*

El Espíritu Santo es quien nos habla constantemente para que vivamos en obediencia a Dios y a su palabra. En esta porción él nos dice: si oyereis hoy su voz. La voz de Dios siempre está para decirnos lo que tenemos que hacer. La voz de Dios nos dice que le busquemos de todo corazón; la voz de Dios nos dice que andemos en todos sus caminos; que vivamos para él; que vivamos en santidad; que seamos llenos del Espíritu Santo; que prediquemos; que hagamos su obra; que guardemos todos sus mandamientos; que amemos a Dios con toda el alma, con todo el corazón y con toda nuestra mente; que amemos a nuestro prójimo como a nosotros mismos; que nos amemos unos a otros.

No endurezcas el corazón. No podemos endurecer el corazón, ante la voz del Señor. Un corazón endurecido, es rebelde, soberbio, orgulloso, altivo; un corazón endurecido, no acepta corrección, no recibe consejo, y cada vez se aleja más de Dios. Un corazón endurecido no obedece a la palabra de Dios, no cuida de poner por obra lo que Dios manda, y hace según sus propios caminos. "*Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, …*"

Por su desobediencia no entraron en su reposo. Hebreos 3: 10,11 *A causa de lo cual me disgusté contra esa generación, Y dije: Siempre andan vagando en su corazón, Y no han conocido mis caminos. 11Por tanto, juré en mi ira: No entrarán en mi reposo.*

El pueblo de Israel había endurecido su corazón y su desobediencia trajo el disgusto de Dios sobre esa generación; ellos habían oído la palabra de Dios, pero hicieron caso omiso; el pueblo fue rebelde a la voz de Dios; era un pueblo que vagaba en su corazón, tenían pensamientos de volver a Egipto, pensamientos

de ser como las otras naciones, de practicar lo que ellos hacían; no quisieron conocer los caminos del Señor; por su desobediencia, Dios en su ira juró que no entrarían en su reposo.

Que nunca nos apartemos del Dios vivo. Hebreos 3:12,13 *Mirad, hermanos, que no haya en ninguno de vosotros corazón malo de incredulidad para apartarse del Dios vivo; 13antes exhortaos los unos a los otros cada día, entre tanto que se dice: Hoy; para que ninguno de vosotros se endurezca por el engaño del pecado.*

Apartarse del Dios vivo, es tener un corazón malo de incredulidad. Apartarse del Dios vivo es desobediencia a la voz de Dios. Es la voluntad de Dios que permanezcamos firmes en sus caminos; que seamos obedientes y permanezcamos orando, escudriñando las escrituras, sirviéndole, guardando sus mandamientos, y que nunca nos apartemos de él.

Debemos exhortarnos los unos a los otros cada día, mientras se dice hoy. Esto quiere decir que todos los días mientras respiremos en esta tierra debemos exhortarnos los unos a los otros a buscar de Dios, a temer y temblar delante de él, a apartarnos del pecado y de todo mal; debemos exhortarnos los unos a los otros a obedecer en todo al Señor y a su palabra, para que ninguno de nosotros se endurezca por el engaño del pecado. El pecado endurece el corazón, es un engaño, ciega, y trae muerte.

Escuchemos la voz de Dios, pongamos por obra su palabra, y seamos obedientes en todo al Señor, para que alcancemos sus promesas, y veamos su gloria.

Por lo cual, como dice el Espíritu Santo: Si oyereis hoy su voz, No endurezcáis vuestros corazones, …

Mensaje | La Verdad nos hace libres

Lectura Juan 8:31-38 *Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; 32 y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres. 33 Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: Seréis libres? 34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado. 35 Y el esclavo no queda en la casa para siempre; el hijo sí queda para siempre. 36 Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres. 37 Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no halla cabida en vosotros. 38 Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre*.

Aprender Juan 8:32 "*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*"

Muchos andan oprimidos por las cargas y por los problemas; se sienten atrapados, encerrados y sin salida. Necesitan ser libres de toda esta opresión. Necesitan la verdadera libertad; la libertad del pecado, de las ataduras y cadenas que es lo que los mantienen esclavos; y lo único en este mundo que puede darles esta verdadera libertad, es conocer la palabra del Señor. Jesús dijo: "*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*"

Si permaneces en mi palabra. Juan 8:31 "*Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos;*"

Todo el que quiera ser discípulo del Señor, todo aquel que quiera agradarle y obedecerle, debe permanecer en la palabra del Señor; permanecer en la palabra del Señor es alimentarse todos los días de ella, aprenderla, memorizarla, atesorarla, predicarla, vivirla, obedecerla y ponerla por obra. Si esto hacemos diariamente, entonces seremos verdaderamente sus discípulos. Si ya has creído en Jesucristo, si le diste tu vida a él, y le reconociste como tu Salvador, entonces debes permanecer en su palabra y serás verdaderamente su discípulo.

Y conocerás la verdad. Juan 8:32 "*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*"

El que no conoce la palabra del Señor vive en una ceguera espiritual, y es esclavo del pecado. El que no conoce la palabra del Señor vive oprimido por el enemigo. El que no conoce la palabra del Señor está muerto en sus delitos y pecados. Para poder librarse de las cadenas y de la opresión del diablo, y para poder ser libre del pecado, es necesario conocer la verdad.

La verdad es la palabra de Dios; la verdad es Jesucristo. Él dijo: "Yo soy la verdad". Hay que conocer la palabra; hay que conocer a Jesús el Hijo de Dios.

Cuando conoces la verdad, se irá la ceguera; cuando conoces la verdad, vienes al conocimiento de la voluntad de Dios.

Y la verdad os hará libres. Al conocer la verdad se rompen las cadenas; cuando conoces la verdad eres libre del pecado y de la muerte; cuando conoces la verdad, vienes a la luz de Jesús; cuando conoces la verdad que es la palabra de Dios, y la verdad es Jesús; esa verdad te hará libre.

Jesucristo es el único que puede dar una vida diferente. Jesucristo es el Verbo hecho carne; Jesucristo es la Palabra. Jesús es la Verdad que el hombre necesita.

Los que no conocen la verdad son esclavos del pecado. Juan 8:33,34 "*Le respondieron: Linaje de Abraham somos, y jamás hemos sido esclavos de nadie. ¿Cómo dices tú: ¿Seréis libres? 34 Jesús les respondió: De cierto, de cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, esclavo es del pecado*".

Algunos no reconocen que necesitan ser libres, porque piensan que andan bien, o son religiosos, y según ellos, no son esclavos de nada ni de nadie. Pero el Señor dice que el que anda en pecados, el que anda en el vicio, en el adulterio, en la fornicación, en prácticas vergonzosas, en los deseos de la carne, en la mentira, en el engaño, en resentimientos y rencores, es esclavo del pecado; por lo tanto, necesita ser libre de esa esclavitud. "*Y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres.*

Es Jesús el único que puede libertar. Juan 8:36 "*Así que, si el Hijo os libertare, seréis verdaderamente libres*".

Para ser libres del pecado, necesitamos a Jesús, el Hijo de Dios; él es la verdad. Si Jesús viene a tu vida, si le conoces y le recibes, serás libre del pecado, de la muerte, ya no serás esclavo, sino que serás verdaderamente libre.

Eran descendientes de Abraham. Juan 8:37,38 *Sé que sois descendientes de Abraham; pero procuráis matarme, porque mi palabra no haya cabida en vosotros. 38Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre.*

Aunque eran descendientes de Abraham, tenían malas intenciones, tenían un mal corazón; su proceder era contrario a las enseñanzas que habían aprendido de Abraham. Aunque eran descendientes de Abraham, procuraban matar a Jesús. No soportaban la palabra que él hablaba. No resistían escuchar la verdad.

Así hay muchos, que, aunque son religiosos y dicen conocer a Dios, pero no quieren escuchar la palabra, no quieren escuchar que lo que hacen es pecado, no soportan que se les diga la verdad. Por lo que rechazan a los que les hablan la verdad.

"porque mi palabra no haya cabida en vosotros". La palabra de Dios no haya cabida en aquellos que hacen lo malo, y no quieren que les señalen el pecado porque no están dispuestos a dejarlo; no tienen un corazón arrepentido, sino que aman las tinieblas y aborrecen la verdad. La palabra de Dios les enseña el camino recto y la justicia, pero esto no haya cabida en sus corazones.

"Yo hablo lo que he visto cerca del Padre; y vosotros hacéis lo que habéis oído cerca de vuestro padre".

Jesús vino para hablar la palabra de su Padre que lo envió, pero ellos eran esclavos del pecado, les gustaba ir en la corriente del mundo; se sentían bien con el engaño del diablo, y no querían escuchar, no querían conocer la verdad que los haría verdaderamente libres.

"*y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres."* Si permanecemos en la palabra del Señor, seremos sus discípulos; si permanecemos en la palabra conoceremos la verdad de salvación y la vida eterna; conoceremos a Jesús; y Jesús es la palabra (la verdad) que nos hace verdaderamente libres.